

Cuidado de vacas cojas: por Dónde empezar y sus Implicaciones

Karl Burgi y Demetrio Bautista Ortiz por *Progressive Dairy*

DE UN VISTAZO

Estos cuatro aspectos esenciales de la gestión de la salud de las pezuñas son la base para entender la causa de la cojera y prevenirla.

Las granjas lecheras modernas buscan una mayor eficiencia mientras buscan aumentar la productividad. Los avances en las prácticas de gestión suelen desencadenar nuevos desafíos que requieren un enfoque más agudo en las mejores prácticas para mantener a las vacas sanas. Es responsabilidad de todos tener en cuenta el bienestar de los animales lecheros al observar su entorno, que incluye el diseño de las instalaciones, la cama, los sistemas de ventilación, la calidad del alimento, el agua fresca y limpia, los presupuestos de tiempo, el tamaño del corral y otros factores. Los sistemas de producción pueden variar, pero para obtener resultados exitosos, la dirección debe comprender las causas de la cojera y centrarse en la prevención. Hay cuatro aspectos esenciales en la gestión de la salud de los cascos que proporcionan una base para el éxito.

Cría de novillas de reemplazo

Criar vacas productivas requiere dedicación en todos los aspectos de la crianza de vaquillas. La crianza adecuada de reemplazos de las granjas comienza al nacer y continúa hasta el día en que entra en el hato de ordeña. Una nutrición adecuada es fundamental, por lo que asegurar que la ración sea ideal para el crecimiento es clave, incluyendo minerales traza, minerales, proteínas y energía. Esto simplemente prepara al animal en su desarrollo para que sea menos propenso a las enfermedades.

Monitorear las novillas para detectar dermatitis digital (DD) a partir de los 10 meses de edad es extremadamente importante para reducir futuros brotes. La prevención siempre debe ser el estándar. Las novillas que no han tenido esta enfermedad tienen una mayor producción de leche y una mejor reproducción cuando entran en ordeña. Controlar DD debe ser alta prioridad.

El entorno en el que se crían las novillas determina cómo deben ser integradas en el hato de ordeña. Las novillas criadas sobre hormigón y en confinamiento están familiarizadas con los free stalls. Sus cascos tienen un cojín digital más desarrollado (almohadilla de grasa) para

que se acostumbren a los suelos de hormigón. Deben evaluarse ocho o tres semanas antes del parto para determinar la necesidad de recortar las pezuñas.

En un sistema de lote seco, las pezuñas tienen una suela más natural y, por tanto, una almohadilla digital poco desarrollado debido a la superficie suave, por lo que tienen que hacer un ajuste significativo.

El ejercicio sobre una superficie dura estimula el crecimiento de la almohadilla de grasa.

Para evitar problemas en las pezuñas, las novillas deberían pasar a una instalación de free stalls cuatro o dos semanas antes del periodo de cierre. La falta de transición sobre suelos 100% de hormigón antes del parto puede aumentar el riesgo de inflamación y de que se desarrollen lesiones posteriores en el casco de las pezuñas.

La cojera suele aparecer cuando el tiempo para adaptarse al hormigón es insuficiente.

En general, el recorte antes del parto dependerá del entorno (superficie de caminado) en el que se criaron las novillas antes de llegar a la lechería. Los datos de salud de las pezuñas de otras novillas en primera lactancia pueden ayudar a observar tendencias y, por tanto, a establecer protocolos exitosos de recorte.

Recorte de pezuñas

El análisis de datos suele confirmar que las evaluaciones oportunas de recorte de cascos pueden reducir la alteración del tejido corneo de las pezuñas y las lesiones infecciosas. Los datos muestran la importancia de invertir en la prevención de la cojera. Establece un calendario base de recorte para el momento y la frecuencia para mantener el correcto funcionamiento de las pezuñas, especialmente durante periodos de estrés como el parto, el pico de producción y el estrés térmico.

El recorte debe realizarse en el secado para asegurar que la función de las pezuñas al parir sea óptima. Dependiendo del entorno y las prácticas de gestión, el siguiente recorte debería realizarse entre 110 y 140 DIM. La recolección de datos y análisis son útiles para actualizar el momento y la frecuencia de los calendarios de recorte. Esto varía de una granja a otra. Lograr una baja cojera mediante un recorte adecuado y oportuno de las pezuñas es el objetivo para la salud general de las pezuñas.

Cuidado de la vaca coja

Una vez establecido un protocolo de recorte eficaz y exitoso, las vacas cojas son fácilmente detectables. La identificación de la cojera en las primeras etapas, junto con un tratamiento rápido y eficaz, es fundamental para la reducción

de lesiones graves. Un diagnóstico precoz de lesiones y los tratamientos adecuados resultan en una recuperación casi inmediata. Además, esto reduce el daño a los tejidos subyacentes de las pezuñas, lo que disminuye la recurrencia futura de lesiones.

Las complicaciones derivadas de la identificación tardía y un tratamiento incorrecto aumentan la gravedad de las lesiones. La falta de identificación de vacas rengas y un diagnóstico deficiente de lesiones afectan directamente a la productividad de las vacas mediante la pérdida de producción, el aumento de servicios por concepción, la pérdida de condición corporal y la eliminación prematura.

Protocolo del pediluvio

Los pediluvios eficaces se utilizan principalmente para desinfectar cascos y así prevenir lesiones infecciosas como la podredumbre del pie y la DD. También son útiles en el control de la DD crónica y contribuyen aún más a la recuperación de la lesión de la pezuña. Las soluciones deben ser monitorizadas para detectar concentraciones correctas y su efectividad. El diagnóstico correcto de la lesión durante el recorte de pezuñas y el análisis de lesiones infecciosas puede ayudar a determinar la frecuencia y eficacia de los baños de pezuñas (pediluvio).

En conclusión, las novillas de reemplazo que son criadas y adaptadas correctamente preparan las bases para una vaca joven y sana. El recorte correcto de las pezuñas, la identificación temprana de la cojera, un tratamiento rápido-adecuado y el baño de pies afectan drásticamente la vida de la vaca lechera. Con la recopilación de datos y el análisis de lesiones, es posible llevar la salud de las pezuñas al siguiente nivel. Cumpliendo todos los requisitos, las vacas son productivas, aumenta la longevidad, mejora el bienestar animal, la lechería es rentable y la explotación lechera tiene más éxito. 🐄

Demetrio Bautista Ortiz es un especialista en cuidado de pezuñas por Save Cows Network. Karl Burgi es un consultor de salud de pezuña por Sure Step Consulting International LLC.



Reimpreso del 7 de agosto de 2026

Taking care of lame cows: Where to start and implications

Karl Burgi and Demetrio Bautista Ortiz for *Progressive Dairy*

AT A GLANCE

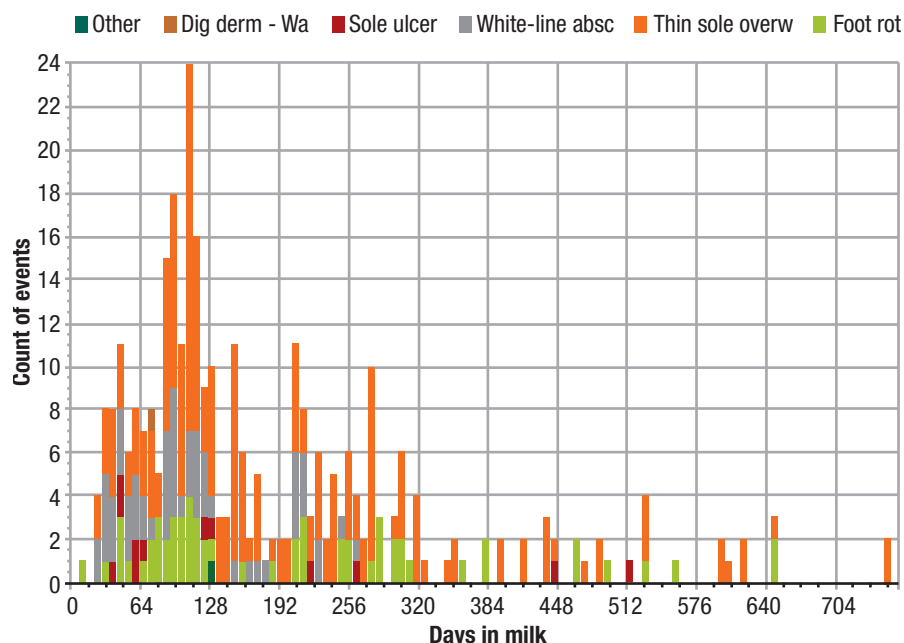
These four essential aspects of hoof health management are the foundation for understanding the cause of lameness and preventing it.

Modern dairy farms aim for greater efficiency while striving for increased productivity. Advances in management practices often trigger new challenges that require a sharpened focus on best practices to keep cows healthy. It is everyone's responsibility to keep the welfare of dairy animals in mind when looking at their environment, which includes facility design, bedding, ventilation systems, feed quality, fresh water, time budgets, pen size and other factors. Production systems may vary, but for successful outcomes, management must understand the causes of lameness and focus on prevention. There are four essential aspects of hoof health management that provide a foundation for success.

1 Raising replacement heifers
Raising productive cows requires dedication to every aspect of heifer development. Properly raising herd replacements begins at birth and continues until the day an animal enters the milking herd. Adequate nutrition is foundational; therefore, ensuring the ration is ideal for growth is key. This includes the correct amount of trace minerals, minerals, protein and energy. This simply sets the developing animal up to be less prone to disease.

Monitoring heifers for digital dermatitis (DD) starting at 10 months old is extremely important to reduce future disease outbreaks. Prevention should always be the standard. Heifers who have not had this disease have higher milk production and better reproduction when they enter the milking herd. Controlling DD must be a high priority.

FIGURE 1 First-lactation heifers



Egraph for farm = 2

Source: Karl Burgi

The actual environment heifers are raised in determines how they should be transitioned into the milking herd. Heifers raised on concrete and in confinement are familiar with freestalls. Their hooves have a more developed digital cushion (fat pad), so they are acclimated to nonyielding concrete floors. They should be evaluated at three to eight weeks before calving to determine the need for hoof trimming.

In a drylot system, the hooves have a more natural sole and therefore an underdeveloped digital cushion because of the yielding surface. These heifers have a significant adjustment to make.

Exercise on a hard surface stimulates the enlargement of the fat pad.

To abate hoof issues, heifers should transition to a freestall facility two to four weeks ahead of the close-up period. Lack of transition onto 100% concrete floors before calving can result in a higher risk for inflammation and subsequent claw horn lesions to develop.

Lameness often results when

the time to adjust to concrete was inadequate. The graph of first-lactation heifers (**Figure 1**) shows a high incidence of thin soles diagnosed in the first 140 days in milk (DIM) due to lack of transitioning from drylot into a freestall environment.

Overall, trimming prior to calving will depend on the environment (walking surface) the heifers were raised in before arriving at the dairy. Hoof health data from other first-lactation heifers can assist with seeing trends and establishing successful trimming protocols.

2 Hoof trimming

Data analysis often confirms that timely hoof trimming assessments can reduce claw horn disruption and infectious lesions. Data shows the importance of investing in lameness prevention. Establish a baseline trimming schedule for the timing and

Continued on page 3

Taking care of lame cows: Where to start and implications, cont'd from page 2

frequency to maintain proper claw function, especially during periods of stress such as calving, peak production and heat stress.

Hoof trimming should occur at dry-off to ensure claw function at calving is optimal. Depending on environment and management practices, the next trim should occur at 110 to 140 DIM. Collection data and analysis are helpful for updating timing and frequency of trimming schedules. This will vary from farm to farm. Achieving low lameness through proper and timely hoof trimming is the goal for overall hoof health. **Figure 2** shows lesion occurrence by DIM with a successful hoof trimming schedule.

3 Lamé cow care

Once an effective and successful trimming protocol is established, lame cows are easily spotted. Identification of lameness in the earliest stages, along with prompt, effective treatment, is critical for the reduction of severe lesions. An early diagnosis of lesions and proper treatments result in nearly immediate recoveries. Further, this reduces the damage to the underlying hoof tissues, which diminishes future lesion reoccurrences.

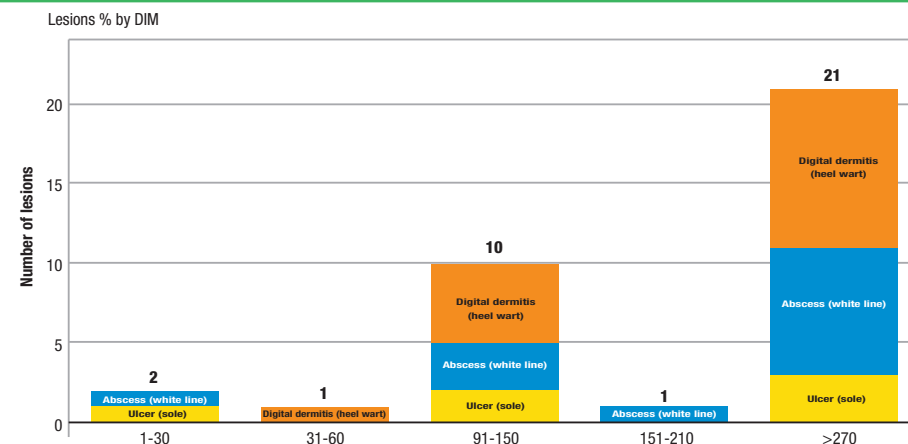
When lame cows do not recover, **Figure 3** shows nearly the same level of white-line lesions throughout the entire lactation. The complications that result from late identification and incorrect treatment increase the severity of the lesions. Lack of identification of lame cows and poor lesion diagnosis directly affects the productivity of the cows through production loss, increased services per conception, loss of body condition and premature culling.

4 Footbath protocol

Effective footbaths are primarily used to disinfect hooves for the prevention of infectious hoof lesions, such as foot rot and DD. They are also helpful in the control of chronic DD and further aid in claw horn lesion recovery. Solutions must be monitored for correct concentrations and effectiveness. Correct lesion diagnosis during hoof trimming and analysis of infectious lesions can assist with determining the frequency and the effectiveness of footbaths.

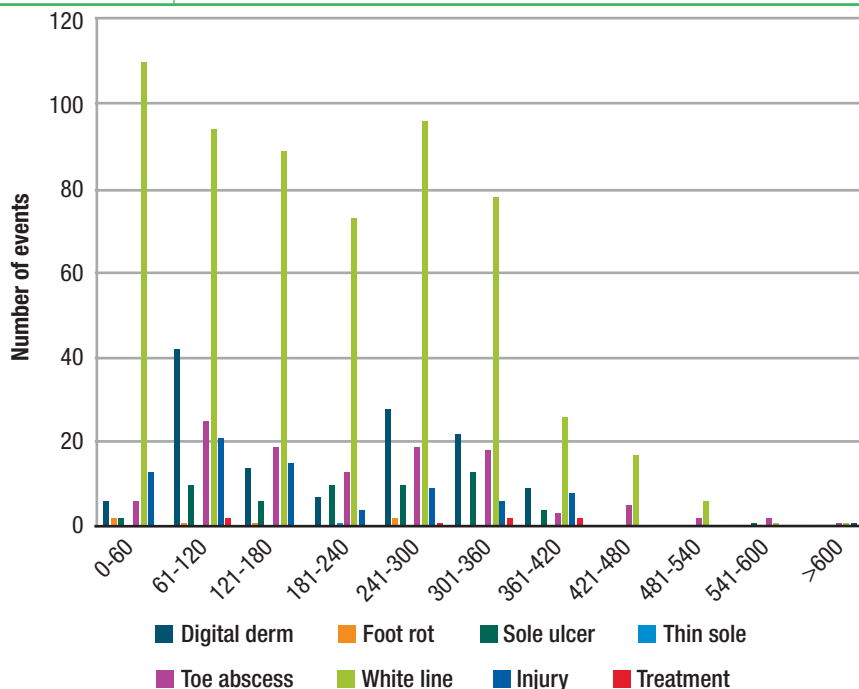
In conclusion, replacement heifers that are properly raised and transitioned set the stage for a healthy young cow. Correct hoof trimming, early lameness identification, prompt and proper treatment, and footbathing dramatically impact the life of the dairy cow. With

FIGURE 2 Lesion occurrence by DIM with a successful hoof trimming schedule



Source: Karl Burgi

FIGURE 3 White-line lesions



Source: Roger Olson

data collection and lesion analysis, it is achievable to take hoof health to the next level. By checking all the boxes, cows are productive, longevity increases, animal welfare is enhanced, the dairy

is profitable, and the dairy operation is more successful.

Demetrio Bautista Ortiz is a hoof care specialist with the Save Cows Network.



Karl Burgi

Hoof Health Consultant
Sure Step Consulting
International LLC
kburgi@savecows.com

 **PROGRESSIVE DAIRY**

Reprinted from August 7, 2026